

Si Juárez existiera ¿con qué bando anduviera?

Mónica Savage*



Transporte de mercancía para el comercio interzonal, Haití, © Museo Nacional de las Culturas-INAH.

Su nombre aparece en casi todos los discursos de Andrés Manuel López Obrador y también lo evoca Felipe Calderón. López Obrador hace énfasis en lo austero, honesto, pobre y patriota que fue; mientras que Calderón resalta lo mucho que Juárez aspiraba a que en México existiera un sistema de libre competencia y libre empresa.

La izquierda también resalta públicamente lo benéfico que fue secularizar a la sociedad, analiza el historiador Silvestre Villegas Revueltas; mientras que la derecha, por su parte, destaca hoy en día lo entusiasta que fue Juárez al observar que los particulares podían generar riqueza, refiere a su vez el historiador José Manuel Villalpando.

Ambos bandos, tanto la izquierda como la derecha, se disputan a Juárez en sus alocuciones. Los historiadores, como el doctor Álvaro Matute de la UNAM, se

asombran pues considera que a los políticos se les ha pasado la mano, ya que “todos quieren cobijarse bajo su sombra”.

Un análisis de qué tan juaristas son realmente arrojaría, según el historiador, que el PAN no es el heredero del conservadurismo del siglo XIX, porque ha adoptado muchas ideas liberales; mientras que el PRD tiene posiciones conservadoras en el sentido de que quiere conservar prácticas más autoritarias, centralistas e incluso estalinistas, precisa.

En el siglo XIX, ejemplifica Álvaro Matute, el conservador quería que el Estado regulara la economía, justo lo que quiere hoy en día la izquierda, y los liberales querían el individualismo y la libre empresa, lo que busca la derecha.

Si preguntáramos a Juárez y a los conservadores de mediados del siglo XIX qué querían para México, ca-

*La maestra Mónica Savage actualmente realiza estudios de doctorado en Historia y Etnohistoria en la Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH



Grupos Aymacas. Lago Popo, Bolivia, © Museo Nacional de las Culturas-INAH.

da uno respondería de manera distinta, señala Silvestre Villegas Revueltas, como lo harían de igual forma hoy quienes están en la izquierda y los que aparecen de lado de la derecha.

Existen dos proyectos distintos, abunda Villegas Revueltas, al igual que en el siglo XIX, pero con una diferencia, de acuerdo con Álvaro Matute: en el siglo XIX, los dos bandos, liberal y conservador, eran reconciliables, mientras que hoy los dos bandos muestran encono, deformación y confusión.

Falta, de acuerdo con los historiadores, la claridad que manejaban en sus reflexiones pensadores del siglo XIX como Ignacio Ramírez, Lucas Alamán o el propio Benito Juárez, y existe confusión en el discurso, pues se utilizan frases como la de “primero lo pobres” o “el presidente del empleo”, las cuales no expresan una política definida.

Por lo anterior, Álvaro Matute considera que en los seguidores de la izquierda y derecha hay más fe que convicción, una fe ciega y nada más, ante la falta de claridad política.

Liberales y conservadores

Para Villegas Revueltas si bien el PAN es un partido liberal, salvo en el caso de su posición con la Iglesia la cual se parece más al conservadurismo, la izquierda

mexicana va más allá del liberalismo para ubicarse dentro del socialismo.

El historiador precisa su idea al poner como ejemplo las reflexiones marxistas de la izquierda de hoy, la cual considera que si un empleado de El Globo, cuyo propietario es Carlos Slim, puede ganar 60 pesos sin afectar la riqueza de Slim, ¿por qué le dan 20 pesos?

Es en puntos específicos como el anterior, considera Villegas Revueltas, cuando la ideología liberal de uno y otro bando entran en dificultad. Conflicto que aún no culmina la clase política mexicana; a diferencia de los europeos, quienes lo resolvieron por medio de la lucha social, los cambios a la legislación y con el otorgamiento de mejoras sociales para todos. “¿Cuándo vamos a ver a los trabajadores de El Globo o de Sanborns luchar por sus vacaciones de verano como lo hacen en este mes los ciudadanos de España o Francia, que defienden ese derecho a morir?”, se pregunta el doctor en historia.

El Juárez azul

Profesor de Calderón en la Escuela Libre de Derecho, Villalpando declara que aunque les duela a algunos, ideológicamente Juárez se parecería más a Felipe Calderón, ya que don Benito no era enemigo de la globalidad, ni se le hubiera ocurrido nunca hablar mal o en contra de los capitales extranjeros; al contrario, dice el historiador, pedía que vinieran a México capitales extranjeros como la única manera de resolver el problema del progreso.

Conocedor de la vida de Juárez, Villalpando se anima a comparar en su despacho de la Libre de Derecho, la inteligencia de Juárez, “hombre de un talento y de inteligencia privilegiada”, con la cultura demostrable de Felipe, quien a lo largo de su carrera se destacó por sacar de ocho para arriba, como consta en los papeles que plasman sus calificaciones de licenciatura y que coloca en su escritorio el historiador.

- ¿Qué tal estudiante fue Felipe Calderón?-

Acabó su carrera en los cinco años reglamentarios, no reprobó ninguna. Tonto no es y sin embargo, obtuvo mejores calificaciones Margarita, su esposa, quien se llama igual que Doña Margarita, la que fue esposa de Juárez y que se murió, por cierto, con todos los auxilios espirituales, a pesar de que Juárez le quitó los bienes a la Iglesia.

Y Según Villalpando, Juárez le quitó sus bienes a la Iglesia no porque fuera una institución religiosa, sino porque era un monopolio y un liberal está en contra de los monopolios.

Por lo anterior, el historiador se anima a afirmar que si Juárez viviera y si fuera presidente hoy en día,

evitaría monopolios como PEMEX y Teléfonos de México. “Por igual, instituciones privadas y públicas”. Por lo que reitera que Juárez estaría más cerca de Calderón que de Andrés Manuel López Obrador.

¿Qué lectura le están dando los político a Juárez?-
No saben leerlo por supuesto, leen lo que quieren.

- ¿En qué se están proyectando?-

En el mito de Juárez como hombre de izquierda, pero no lo es. Manuel Camacho participa en un libro colectivo que hace la UNAM sobre Juárez, lo lees y es pura estupidez, qué puede decir Manuel Camacho si nunca ha leído a Juárez de adaveras, y Juárez de adaveras son 16 volúmenes. En los volúmenes, vienen sus bienes y su inventario, era un hombre que tenía siete casas propias, era rico.

¿Por qué hace énfasis en que era rico?-

Porque Andrés Manuel puso como ejemplo la austeridad del sueldo de Juárez, por eso le iba a bajar el sueldo al Presidente de la República, cuando es una estupidez mayor, yo alguna vez hice los cálculos y el Presidente Juárez ganaba 3 mil pesos mensuales de entonces, el presidente Fox gana hoy netos 158 mil pesos al mes, el nivel de vida no es correspondiente uno con otro, Juárez se compró un coche en 500 pesos, lo consta el inventario de bienes; Fox, con su sueldo completo, no compra ni un Sentra.

“Juárez nunca acumuló una fortuna”, contesta Paco Ignacio Taibo II, quien recuerda que Juárez vivió del sudor de su frente, en algunas ocasiones incluso liando tabaco durante su exilio y al mismo tiempo, Paco Ignacio mira atrás y cuenta que Juárez nació en la indigencia absoluta. “Para cuando Juárez fue presidente,”

replica, “lleva ya una trayectoria como gobernador y abogado ganando honestamente su salario”.

“Villalpando es muy reaccionario, se le ven las plumas de su gallinero, -digo yo-, lo digo explícitamente para que lo anotes. Repito: Juárez nunca acumuló una fortuna, su descendencia puede dar constancia”. También podrías decir que durante dos años no cobró salario presidencial porque andaba huyendo al frente de una República y que llegó a Chihuahua con las botas agujereadas.”

El Juárez de la izquierda

Para Paco Ignacio Taibo II, investigador y conocedor de Juárez, los elementos de legalidad republicana y de humildad republicana en el uso del poder, que están contenidos en la generación de La Reforma, resultan muy atractivos para Andrés Manuel López Obrador.

Juárez reaparece en el discurso político de Obrador porque la etapa Juarista tiene el atractivo de conjugar una generación de personajes verdaderamente apasionantes y singulares, como lo fueron los liberales del siglo XIX.

Dicha generación, de acuerdo con Taibo, se percibe hoy en nuestros días como el referente de un tipo de Estado laico, como el referente de un tipo de civilización estatal justa y sobre todo se percibe como un modelo de honestidad.

Honestidad que se reflejaba, dice Taibo, “en ministros de hacienda que al morir les faltaban botones a sus abrigos y no había lana para comprarlos; generales que se cocían su ropa, como Santos Degollado, o un Guillermo Prieto, ministro de hacienda, que el día que lo enterraron hubo que cooperarse porque tampoco había dinero para los botones, estos elementos tienen vigencia, sin duda tienen vigencia”, concluye.

Grupos Aymacas. Lago Popo, Bolivia, © Museo Nacional de las Culturas-INAH.

